



Bill Murray

Manual de uso para filósofos y payasos

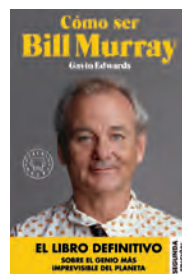
Bill Murray ha creado un modo de estar en el mundo. O de no estar. Con él nunca se sabe. Por C. Gámez

dría aparecer en tu despedida de soltero, acudir en tu ayuda cuando tienes problemas con el coche o colarse en una fiesta en tu casa y luego fregar los platos". Aunque si Bill Murray irrumpe por sorpresa en tu vida, nadie te va a creer, advierte Edwards en su libro.

La carrera del actor despegó gracias a su encuentro con John Belushi y Dan Aykroyd. Aquellos inicios teatrales tendrían luego su continuación en el legendario *show* televisivo *Saturday Night Live*. No tardó mucho en saltar al cine. Junto con dos antiguos compañeros, los directores Harold Ramis e Ivan Reitman, debutó en la gran pantalla enlazando una serie de comedias descerebradas. A saber, *Los incorregibles albóndigas*, *El club de los chalados*, *El pelotón chiflado*. Su papel del doctor Venkman en la película *Los cazafantasmas* lo convierte en 1984 en el paradigma de lo *cool*: un tipo que no para de soltar chistes mientras, sin despeinarse, salva Nueva York de un ente destructor. Pero tendría que esperar al meteorólogo Phil Connors, su personaje en *Atrapado en el tiempo*, para redondear su mito en 1993. Como recuerda su director y amigo Harold Ramis a propósito del rodaje, "Bill mostró su cara perversa en esta película, pero también su lado enormemente generoso, sabio e igual de auténtico. Al ponerse en la piel del meteorólogo encontró su humanidad". Edwards añade: "Si creemos que, como dice Murray, su mejor versión aparece sobre un plató, la suya no es sólo la carrera de un espléndido actor, sino también un auténtico mapa de filosofía". ✽

Estás en una esquina de Nueva York esperando cruzar la calle. Imagínate que de pronto alguien te tapa los ojos con las manos y dice: '¿Quién soy?'. Te das la vuelta y es... ¡Bill Murray! Él esboza una sonrisa, y añade en voz baja: 'Nadie va a creerte'. Y desaparece. Siguiendo episodio. Michael Ovitz, uno de los agentes artísticos más poderosos de Hollywood trata de localizar a Bill Murray, que lleva días sin dar señales. Suena su teléfono. Es el actor diciendo que está delante del Taj Mahal. Ovitz no le cree. Murray le pasa el teléfono a un taxista indio para que le confirme su paradero. A este actor de culto y estrella de éxito le gusta protagonizar extrañas y divertidas historias que han acabado convirtiéndose en leyendas urbanas. Un concepto, *Bill Murray Story* que ya posee su propia entrada en el Urban Dictionary y una gran colección de *Fan Art* circulando por la red. El Festival de Cine de Toronto promueve el Día de Bill Murray. Al fin y al cabo no todos los actores pueden presumir de haber llegado a su hotel en un carrito de golf robado.

Con el propósito de desentrañar la filosofía Bill Murray, una mezcla de locura vitalista y energía anarquizante, el periodista Gavin Edwards, colaborador de publicaciones como *Rolling Stone* y *Wired*, se propuso escribir un tratado sobre el actor. El resultado es *Cómo ser Bill Murray* (Blackie Books, 2016), donde se despliega la filosofía existencial de un actor poco común que sobresale en una época donde los famosos, como escribe Edwards, "han ocupado el puesto de los semidioses y exponen sus mitos en las revistas del corazón". En ese contexto "Bill Murray es nuestro filósofo-payaso". Aunque desde hace años uno de los pasatiempos preferidos de Internet sea inventar rumores sobre él, a Murray le sobran anécdotas reales y sorprendentes. "Se ha convertido en alguien que po-



Tratado para descerebrados

'Cómo ser Bill Murray' (Blackie Books, 2015) indaga sobre la filosofía vital del intérprete de *Atrapado en el tiempo* y *Lost in Translation*. Si quieres protagonizar una 'Bill Murray Story' tendrás que leerlo. Hoy mejor que mañana.